

**“GENERAL ENRIQUE CARLOS ALBERTO MOSCONI”**  
**(Autor: Subt César Abatigada)**

**Introducción**

Una Nación se hace posible por algo más que por su declaración de independencia, una bandera, los símbolos y su geografía. Llega a serlo por el pensamiento y la acción de los hombres que, en cada momento de su historia, asumieron las responsabilidades que les correspondían, con la firmeza y claridad necesarias.

Por eso, es de destacar, la acción de un argentino que puso todas sus fuerzas y conocimientos para concretar algo que gestó desde pequeño, con un gran sentimiento patriótico, tal vez, sin pensarlo. Para él, la soberanía integral sería el resultado del pragmatismo de sus pensamientos, forjados en ideas éticas y morales que lo acompañaron a lo largo de su vida. He aquí una escueta crónica de vida de alguien que se estampó en las páginas de nuestra historia, más que por sus obras, por sumarse a la honrosa lista de nombres que creyeron en un modelo de país, trabajaron para él y no se quedaron con nada para sí.

**Desarrollo**

Enrique Carlos Alberto Mosconi nació en Buenos Aires, el 21 de febrero de 1877, en la vieja casona paterna de la calle Rivadavia. Su padre fue el ingeniero Enrique Mosconi de nacionalidad italiana y su madre, María Juana Canavery, nacida en Buenos Aires. En uno de sus viajes a Europa pierde a su madre al nacer su hermano Ricardo, en Marsella.

De regreso al país continúa sus estudios y, en 1890, es un aventajado estudiante del bachillerato, cursando exitosamente el segundo año en el Colegio San José.

A los 14 años ingresa, en mayo de 1891, al Colegio Militar de la Nación. Al culminar los estudios, tres años y medio después; se gradúa como Subteniente de Infantería, con diploma de honor, encabezando el orden de mérito de su promoción. En la ceremonia de egreso el Gral. Capdevila, director del Colegio Militar en esos años, lo despide con un discurso conocido como **la última orden**, que caló muy hondo en nuestro hombre y le sirvió de norte en la vida.

Su primer destino fue el Regimiento 7 de Infantería de Línea, con asiento en Río Cuarto. Con tan sólo 18 años ejerció el mando con equilibrio y prudencia, destinando tiempo para redactar un proyecto de “Reglamento para Infantería en Campaña”. Como Segundo Teniente y, trasladado a Buenos Aires, se inscribió en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, donde cursó la carrera de ingeniería, llegando a obtener el título de Ingeniero Civil en tres años y medio. Por este motivo se le reconoció por decreto su condición de Ingeniero Militar, pasando a revistar en el arma de Ingenieros a la edad de 25 años.

Presenta y gana un proyecto para la construcción de un cuartel de infantería y otro de caballería en el lugar ocupado actualmente por el Regimiento de Granaderos a Caballo.

Mosconi se inspira en el Padre de la Patria para actuar en la vida con desprendimiento, generosidad, abnegación, sacrificio y desinterés. Con el grado de capitán, en 1903, formó parte de la comisión que estudió el trazado del Ferrocarril Central Norte y el tendido de líneas de Perico a Ledesma. Al año siguiente, es enviado a Europa para estudiar la construcción de una usina hidroeléctrica y de gas pobre en Campo de Mayo, al igual que la adquisición de materiales

sanitarios y de hierro para los cuarteles, constituyéndose en el alma de la comisión y obteniendo una economía en las compras, ganándose una felicitación del Ministro de Guerra.

A los 30 años viajó a Alemania para estudiar en el Batallón X de Ingenieros, en Hannover, participando en las maniobras del mismo. También fue alumno de la Escuela de Artillería e Ingenieros de Charlotemburgo, en la que se graduaría como Ingeniero Militar en 1908. Munido de un rico bagaje de conocimientos regresa a su patria para desempeñarse como Segundo Jefe del Batallón 2 de Ingenieros en Azul.

Mosconi ha dejado una serie de máximas que revelan su pensamiento íntimo, entre las que se encuentra una que dice:

***“... para merecer bien en la carrera de las armas es necesario un desvelo constante, es necesario esclavizarse en absoluto al cumplimiento del deber ...”***

Frase que se complementa con esta otra:

***“... soy de los que creen que el triunfo es siempre obra del carácter y de la voluntad, más que de la inteligencia y de la ilustración...”***

Lo cierto es que en él se daban tanto la inteligencia y la ilustración como la voluntad de servicio.

A partir de octubre de 1912 incursiona en un campo novedoso, el de la Aviación Militar, siendo nombrado integrante de la Dirección Técnica de la Escuela, donde conoce a su posterior amigo, el ingeniero Jorge Newbery.

En 1915, es nombrado Subdirector General de Arsenales de Guerra y, en 1916, Rector del Arsenal de Guerra Esteban de Luca, donde introdujo muchas innovaciones, como el reemplazo del carbón por el petróleo crudo en hornos de fundición y calderas y la construcción de tubos cañones para ametralladoras.

Como Coronel, en marzo de 1920, es nombrado Director del Servicio Aeronáutico del Ejército, a la que se denominaría ***la quinta arma***.

Su labor allí es incansable, impulsando la aviación civil, estimulando la formación de aeroclubes y creando en enero de 1922 el Grupo 1 de Aviación, constituido por una Plana Mayor, una Escuadrilla de Bombardeo, una de Caza, una Sección Entrenamiento, un Parque Aeronáutico y una Sección Fotografía.

Es precisamente en el desempeño de estas funciones que vive un episodio que repercutirá profundamente en su vida y en la del país.

En circunstancias de disponer la realización de raids aéreos a las fronteras y ordenar la compra de combustible para tales fines a un oficial de administración, éste se presentó en las oficinas de la *W.I.Co.* con la correspondiente orden de compra para la adquisición de nafta de aviación. El gerente de la compañía le informó que no se le entregaría la nafta, si no pagaba previamente el importe correspondiente.

Informado Mosconi del hecho, además de la contrariedad que le produjo, le preocupó sobremanera, escribiendo al respecto:

“... sorprendido me pregunté: ¿y si en lugar de tratarse de un simple raid de entrenamiento se debiera cumplir la orden de atacar la ciudad de Buenos Aires? o bien, si se debiera realizar con toda urgencia un ataque aéreo contra una formación enemiga que pusiera en peligro la Capital Federal, ¿qué haríamos en tal circunstancia, en que, por la torpe actitud de un comerciante, nos veríamos impedidos de hacer levantar el vuelo a nuestras máquinas por carecer de combustibles para ello?...”

No obstante en la esperanza de que se tratase de un error cometido por un empleado de la *West Indian Oil Corporation*, filial de la *Standard Oil of New Jersey*, pidió hablar personalmente con la autoridad máxima, quien le ratificó que esa era la norma de la compañía. Cuenta el Gral. Mosconi, que al entrar en la oficina, se encontró con una persona de contextura pequeña pero que compensaba su falta de altura, con un cigarro de proporciones descomunales, en el medio de una oficina al mejor estilo norteamericano.

Mosconi reaccionó, expresándole que su manifestación la consideraba impertinente. Lo que no le dijo al descortés funcionario, fue que al ver la magnitud del problema, a partir de ese momento no se le compraría más a su empresa y se juramentó a sí mismo cooperar por todos los medios legales a romper los trusts<sup>1</sup> internacionales. Expresó que se guardó, para su conciencia, todas las cosas que se le vinieron a la cabeza, conservando –como caballero- el lugar que le correspondía .

Esa oportunidad se le brindó, el 19 de octubre de 1922, al ser designado Director General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, empresa que recibiera incipiente y que convirtió, al dejarla en 1930, en la más importante de Latinoamérica en su género.

Nos dice Mosconi, anticipándose a las problemáticas actuales, que la ruptura de los trusts petroleros internacionales, configuraba un hecho de liberación económica de proyecciones continentales y se ocupó con sus giras, conferencias y discursos de gravitar en esa liberación latinoamericana, que en una acepción más ambiciosa denominaba *independencia integral*.

En 1928, en el paraninfo de la Universidad de México, expresó lo que significaba para el país la delegación por parte del Poder Ejecutivo Nacional la facultad de invertir directamente los beneficios surgidos por la explotación de los yacimientos para intensificar los trabajos en pos de aumentar el rendimiento y la proliferación de la actividad petrolera. Esto significa la sanción de leyes necesarias para poder continuar con lo pensado, puesto que si no se tenían las suficientes bases legales todos los esfuerzos serían en vano.

Asimismo, expresó que la explotación abarca todo el complejo desarrollo de la actividad, desde el estudio geológico previo a la fijación de la zona productiva, hasta la entrega al público consumidor de los derivados del mineral, es decir, extracción, almacenamiento, destilación, transporte y venta.

**Dejó bien expresado que el rotundo éxito obtenido fue en gran parte por la eliminación absoluta de toda influencia política en la gestión industrial y comercial de la organización.**

---

<sup>1</sup> TRUST: (voz i.) m. Grupo de empresas bajo una misma dirección cuyo propósito es controlar el mercado de un producto determinado o de un sector.

Cabe expresar también que pese a que Mosconi era un técnico y matemático por vocación y formación, también lo fue en el campo de las letras, plasmando, con gran precisión, la concepción humanística de la vida.

Fue socio del Círculo Militar desde el día de su egreso del Colegio Militar y no perdió oportunidad para serle útil a sus camaradas, como en la ocasión que es enviado a Europa para hacer una compra destinada a los socios de esa Institución, recibió del vendedor un cheque por la "comisión". Sin pérdida de tiempo envió dicha suma al presidente del Círculo Militar, acompañada de una carta, fechada el 2 de mayo de 1913, en la que pedía que no se le hiciera publicidad por ese gesto,

Desde sus grados subalternos se mostró ferviente demócrata y un enamorado de su profesión militar, muestra de ello lo da al recibir a un joven oficial de ingenieros en el Batallón 1 de Ingenieros, cuando le expresa:<sup>2</sup>

*...La República no tiene para ofrecer como objetivo de vida intensa, ninguno más hermoso ni más brillante que el que usted ha elegido. La carrera militar es una síntesis de fuerza inteligente, de abnegación y de poesía... que en ella, mi joven amigo, no lo abandone un momento la noción exacta de sus deberes y obligaciones; no olvide que el oficial de las democracias debe educar con el ejemplo de sus virtudes, de sus abnegaciones y de su capacidad...<sup>3</sup>*

Estos conceptos son ratificados cuando agradece en 1918 el ascenso a coronel:

*...mientras tanto nuestro Ejército, fuerza armada de nuestra democracia, que siempre ha batallado por la libertad y el derecho de los pueblos, ha de continuar como siempre la tarea de perfeccionamiento, porque siente el apoyo, el estímulo y la simpatía del poder civil de la Nación y será hoy, como fue en el pasado en garantía de las tradiciones de los derechos del pueblo...*

El 9 de septiembre de 1930, el Grl. Mosconi se ve inducido a presentar su renuncia indeclinable a la dirección de la empresa que tenía a su cargo desde hacía ocho años. Esta decisión fue tomada debido a los acontecimientos ocurridos en ese año, el movimiento cívico-militar que había derrocado tres días antes al gobierno de Hipólito Irigoyen. La dimisión del general fue aceptada de inmediato por el ministro de Agricultura, el Dr. Horacio Beccar Varela.

Los colaboradores del Gral. Uriburu eran numerosos y muchos estaban influenciados por intereses petroleros, como era el caso del vicepresidente de la Nación, Enrique Santamarina, accionista de ASTRA, entre otros. Pero sin embargo el especialista en el tema del petróleo e historiador George Philip reconoce que si bien el nuevo gobierno terminó abruptamente con el tema de la nacionalización del petróleo, señala en su libro que :<sup>3</sup>

*...la tercera prueba de que el petróleo no era un factor decisivo en el golpe, deriva de un análisis de las políticas petroleras del gobierno entrante que, como veremos, no representaban ninguna modificación drástica de las anteriores...<sup>4</sup>*

Volviendo al año 1930, el día 9 de septiembre, el Gral. Mosconi, junto con su amigo el Gral. Baldrich y el presidente de la Alianza Continental, Arturo Orzábal Quintana, fueron detenidos, quedando en libertad una semana después, pero fueron desterrados o internados.

---

<sup>2</sup> MOSCONI, ENRIQUE; *Dichos y Hechos*; El Ateneo; Buenos Aires; 1939; páginas 27 y ss

<sup>3</sup> PHILIP, GEORGE; *Petróleo y Política en América Latina, Movimientos Nacionalistas y Compañías Estatales*; F.C.E.; México; 1989; páginas 200 y ss.

Ante el pedido de allegados al Presidente de que colabore, él se niega una y otra vez, aduciendo que él es un general apegado a la democracia, con ideas de libertad política y económica.

El 6 de diciembre lo detienen nuevamente, acusándolo de comunista y de querer realizar un contragolpe. En uno de sus documentos, fechado el 9 de diciembre, dice:

*...La Nación y La Prensa de hoy publican un comunicado oficial en la posibilidad de que el orden pueda ser parcialmente alterado ¿dónde? ¿quiénes? ¡sería una locura y una insensatez! ¡qué profunda pena me causa este estado de cosas! ¡pobre país! ¡nosotros desconfiándonos recíprocamente, organizando persecuciones, originando enconos, dando rienda suelta a los odios y rencores personales, envenenando los espíritus y quién sabe por cuanto tiempo! El progreso se detiene. ¡Qué espectáculo distinto si todos trabajáramos por el bien común...*

Días más tarde, luego de estar incomunicado y de ser interrogado, dirige una carta al presidente Provisional, Gral. José Uriburu, donde una vez más le expresa que él no es "golpista". Pocos días después se le abre un sumario acusándolo de utilizar indebidamente el presupuesto de YPF y se ordena su destierro a Europa. Ante su negativa, por tener un sumario en curso y creer que su deber es defenderse ante la justicia argentina; le asignan una "misión personal" en Europa para seguir estudiando la evolución de la aviación en países europeos, haciéndole saber que retornará al territorio cuando la superioridad lo disponga.

Al año siguiente, de vuelta a la Argentina, se presenta al Ministro de Guerra, según las órdenes recibidas. En el país ya había asumido la presidencia el Gral. Agustín P. Justo, antiguo condiscípulo. Luego de frustrados intentos para lograr una entrevista, se le comunica que se le ha asignado la Dirección de Gimnasia y Tiro. Respecto a esto, el historiador Raúl Larra se permite señalar mordazmente:<sup>4</sup>

*...es como si desde la dirección de YFP lo hubieran trasladado a la jefatura de la Sección Archivo...<sup>5</sup>*

Portador de una penosa hemiplejía, la sobrellevó estoicamente durante siete años. En 1933, pasa a retiro, e inicia una rehabilitación personal que lleva a cabo en un pequeño gimnasio montado en su propia casa.

Pero la vida le dio revancha y comenzó elaborar sus experiencias escribiendo algunos libros, siendo el primero ***El Petróleo Argentino 1922 – 1930***, que decía:<sup>5</sup>

*...a la juventud de Latino América, en la esperanza de que recoja y haga germinar y florecer algunas de las ideas que este libro contiene...<sup>6</sup>*

Se trata de un libro en el cual quiere transmitir cómo se logró que una repartición deficitaria y anémica se transforma en una empresa estatal de gran interés público, detallando los gastos incurridos, queriendo demostrar con ello que, si se pudo hacer esto en ocho años, puede que se hagan cosas en menos tiempo y que reditúen en mayores beneficios para el país, repitiendo lo logrado en YPF, en Luz y Fuerza, telefonía y seguros, entre otros.

Recalca que más allá del socorro económico que dio YPF por la producción nacional de petróleo, es de notar la importancia de la ruptura de los trusts, que no habrían dejado progresar al país en aquel momento, ni en el actual.

Su libro tiene tanto éxito que recibe una condecoración por parte de la Academia de Artes y Ciencias de Brasil, siendo el mismo embajador el que se le acerca para galardonarlo con una medalla de oro, al mismo tiempo que sus compatriotas lo olvidan. Más tarde, ayudado por su

---

<sup>4</sup> LARRA, RAÚL; *MOSCONI, General del Petróleo*; Ed. Futuro; Buenos Aires; 1957; página 166.

<sup>5</sup> PIEN, SANDRA; *Un Argentino llamado Mosconi*; Ed. María Ghirlanda; Buenos Aires; 1999; página 115.

hermana, recopila sus discursos en el libro ***Dichos y Hechos***, al que le sigue ***Creación de la Quinta Arma***.

Su muerte llegó el 4 de junio de 1940, en la casa que compartía con sus hermanas, la que había adquirido con un préstamo del Banco Hipotecario, del cual faltaban muchas cuotas por pagar.

El hombre que administró cuantiosas sumas de dinero y la empresa de mayor capital en Hispanoamérica de entonces, tenía al fallecer, como patrimonio, un saldo de nueve pesos con noventa centavos.

***...Qué fuerza misteriosa, erguido, impecable, con su mirar severo al par que afectuoso, siempre soldado...***, lo recordaba el Gral. Morales Bustamante, que lo visitó antes de morir, igual que Monseñor Calcagno, refiriéndose ***“... a las bellezas que se elaboraron en lo recóndito de su alma recta y pura como un diamante ...”***

### **Algunas reflexiones.**

Al ver multiplicados en nuestros días los gasoductos y oleoductos, las venas de esta parte del suelo americano, debemos recordar a este humilde, severo, abnegado y comprometido hombre, tanto con su patria como consigo mismo.

Pocos años atrás, al Batallón de Ingenieros 5, con asiento en Salta, se le impuso el nombre de “General de División Enrique Mosconi”, en honor de quien fuera el jefe del Primer Batallón de Ingenieros, en 1912, llevando ahora inscripto su nombre en la bandera que guía a sus zapadores. Asimismo, es de destacar lo logrado en el campo de la aviación militar criolla, que formó desde la nada y hoy, salvando la brecha tecnológica y la escasez de recursos del tiempo actual, está muy lejos de lo que una vez este ilustre de nuestra historia pudo haberse imaginado.

Asimismo, pasadas las puertas del siglo XXI, el petróleo no es más la fuente de energía excluyente y obligada para el progreso, pero sigue teniendo un papel fundamental a la hora de tomar decisiones a nivel internacional, dando, el Gral. Mosconi, el puntapié inicial para la regionalización y globalización en esta parte del planeta, puesto que abrió las fronteras argentinas hacia el mercado mundial.

Por eso lo más importante que nos dejó el Gral. Mosconi no es una política rígida e inamovible, sino un gran ejemplo, acaso uno de los más logrados sobre cómo las ideas y la acción de un solo hombre, pueden movilizar al resto y lograr esa aparente utopía de que la realidad cambie. Como toda gran obra, la del General puede sintetizarse en una frase:

***...la historia es el resultado de los hechos de los hombres, no el de sus intenciones...***

Podemos también hacer un pequeño parangón entre lo expresado en el trabajo y la vida de otros militares. Tomaré al Padre de la Patria, Gral. José de San Martín, puesto que es quien nos inspira día a día en nuestra vida militar, para observar que es posible, sin retrotraernos cientos de años, aproximarnos un poco más al estilo de vida abnegado de estos hombres.

Tanto el Gral. San Martín, como el Gral. Mosconi, compartieron muchos, sino todos, los valores y virtudes que cada persona conoce y quiere lograr. Podemos ver a lo largo de sus vidas un equilibrio entre constancia, aplomo, iniciativa, lealtad y optimismo, todo esto iluminando una causa que iba más allá de las fronteras personales y profesionales, incluso del Ejército.

Concibió, el Gral. Mosconi, dos ideas otorgando al pueblo argentino la autonomía necesaria para tomar decisiones estratégicas, sin verse presionado por intereses externos que podrían haber retrasado la escalada tecnológica nacional y por consiguiente su desarrollo.

Como lo habría de hacer el Padre de la Patria en su tiempo, haciéndose cargo de la creación del Regimiento de Granaderos a Caballo, regimiento que con su accionar tuvo como corolario el de la libertad de medio continente, implementando para el cuadro de Oficiales la obligatoriedad de un Código de Honor, que de no ser cumplido por alguno de ellos, sería expulsado de este glorioso cuerpo. Éste Código de Honor no hace más que reglar el obrar de los oficiales para que sean un acabado ejemplo de los soldados a su mando.

Este artículo es reproducción autorizada por el Editor de la “Revista Militar” del CIRCULO MILITAR ( Número 761 – Enero / Abril 2005 – <http://www.circulomilitar.org>)